



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/18412
17 octubre 1986
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 17 DE OCTUBRE DE 1986 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Siguiendo instrucciones del Gobierno del Iraq tengo el honor de remitirle adjunta una carta del Sr. Tariq Aziz, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, en relación con el ataque perpetrado el 16 de octubre de 1986, por la tarde, con un misil tierra a tierra, por el criminal régimen iraní contra zonas de la capital, Bagdad.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ismat KITTANI
Representante Permanente

Anexo

Carta de fecha 17 de octubre de 1986 dirigida al Secretario General por el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq

Tengo el honor de comunicarle que el régimen iraní ha perpetrado otro crimen abominable contra la población civil del Iraq, el cual viene a sumarse a la ya larga lista de los crímenes perpetrados por dicho régimen en su guerra de agresión contra el Iraq. En efecto, el 16 de octubre de 1986, a las 20.50, hora local, el régimen del Irán lanzó un misil tierra a tierra contra una zona de la ciudad de Bagdad, poniendo en práctica la amenaza sobre la que informó nuestro Representante Permanente en la carta de igual fecha dirigida al Secretario General. A consecuencia de ese crimen, murieron seis civiles, entre ellos un niño, y otros 64 resultaron heridos, entre ellos, 25 mujeres y ocho niños. El misil destruyó, además, una escuela y 11 viviendas y ocasionó daños en una mezquita, un jardín de infantes, 20 viviendas, 25 vehículos civiles y un establecimiento comercial.

En los comunicados militares difundidos anoche por Radio Teherán se afirmaba que el misil había destruido un centro de comunicaciones telefónicas y telegráficas de Bagdad. La burda falsedad de esos comunicados no resulta evidente ahora, pues el cuerpo diplomático acreditado en Bagdad y los corresponsales de las agencias de noticias y la prensa internacionales pudieron comprobar las consecuencias del crimen iraní al visitar en la mañana de hoy el lugar del suceso.

Las mentiras difundidas por los medios iraníes, que reflejan la falsedad, la hipocresía y la simulación características del régimen iraní, no atenuarán la magnitud de los crímenes que sigue perpetrando dicho régimen contra la población civil del Iraq, crímenes de los que hemos dado cuenta en numerosas ocasiones, sobre todo, desde el 7 de marzo de 1986. Por otra parte, las verdaderas consecuencias de este nuevo crimen del régimen iraní reafirman lo que ya hemos señalado en nuestras cartas anteriores, esto es, que el tipo de armas utilizadas no permite seleccionar el blanco. Como resultado de ello, sólo pueden utilizarse para sembrar la destrucción indiscriminada, con los consiguientes estragos que ello causa entre la población civil y en las zonas pobladas.

En esta ocasión, quisiera señalar a usted, y por su conducto, a la comunidad internacional que el Iraq tiene plena conciencia de que lo que el régimen iraní persigue con esos actos criminales es desencadenar una guerra de ciudades para ocultar así sus derrotas militares y su fracaso político en la comunidad internacional.

Sin embargo, los criminales de guerra del Irán y sus secuaces no deben caer en el error de pensar que el Iraq no ataca objetivos puramente civiles por falta de poderío o de medios, pues tanto ellos como su pueblo conocen mejor que nadie la capacidad de las fuerzas armadas iraquíes para alcanzar objetivos iraníes, como lo demuestra la magnitud de los daños causados en objetivos militares y en vitales instalaciones económicas del interior del Irán.

Quisiera señalar a su atención que el Gobierno iraquí, que accediendo al deseo de la comunidad internacional y de su Organización, se ha abstenido de bombardear deliberadamente centros urbanos puramente civiles del Irán, consciente de su responsabilidad con arreglo al derecho internacional, movido por el sincero deseo de evitar a la población civil el flagelo de la guerra y resuelto a lograr

una paz justa y duradera, ha advertido en más de una oportunidad de las consecuencias que puede acarrear la obstinación del régimen iraní en cometer crímenes contra la pacífica población civil del Iraq. El Gobierno iraquí espera que las Naciones Unidas asuman efectivamente su responsabilidad con arreglo a la Carta y pongan fin a la guerra de agresión que persiste en librar el régimen iraní. No obstante, dada su obligación de velar por la seguridad de su población civil, se reserva el derecho de disuadir al régimen iraní de su criminal actitud en el momento oportuno y con los medios que estime convenientes.

(Firmado) Tariq AZIZ
Viceprimer Ministro y
Ministro de Relaciones Exteriores

